

S= 4600  
M= 07  
R=16-1-4800



#### COLABORACIONES

Alfonso.—Gazle.—Marcor.—  
A. Alfonso.—R. Picó.—G. Mar-  
tínez.—J. Vidal.

Biblioteques Municipals  
d'ELX

Núm. 3 Monóvar 1 Diciembre 1946

#### EDITORIAL

8 de Diciembre

## Día de la Madre

Entre todas las conmemoraciones del Frente de Juventudes destaca la de hoy por su arraigo en nuestros corazones. Tenía que haber una fecha dedicada a la Madre española. Nosotros hemos visto clarear con frecuencia nuestras filas y hemos tenido que cubrir el puesto vacante mientras lanzábamos un ¡presente! emocionado. Es un honor para la Falange el que la Patria reclame con frecuencia nuestros servicios y sea la sangre falangista la que impida la muerte de España. Los huecos de nuestras filas se cubren fácilmente, pero ¿quién cubrirá el vacío que experimenta el corazón de una Madre por el hijo muerto? Nosotros comprendemos el dolor de tantas Madres, su heroísmo, lo que les debe España. Y para premiar estos servicios ninguna corona de laurel, ninguna recompensa mejor que unir su nombre sagrado de Madre al de la Virgen; sus sufrimientos a los de María ante el Hijo Crucificado y escarnecido, como supremo dolor; su inquietud ante el deber del hijo a la inquietud de la Virgen cuando perdió a Jesús en el templo, su gozo al saber que iba a ser Madre, el gozo que experimentó la Inmaculada cuando el Ángel le anunció su maternidad.

Desde que España llamó a la juventud con voces de angustia, muchos hogares han conocido el luto y la desolación. Hoy, como siempre, continuamos en la brecha; pero tenemos tiempo suficiente para dedicar un día a la Madre, sin cuyo sacrificio España hubiese muerto.

La Virgen, Reina de España, cuya protección ha brillado a través de la Historia de nuestra Patria desde Covadonga hasta la Cruzada de Liberación, protege a la Madre española en esta hora crítica para su nación predilecta y sirva su ejemplo de acicate y consuelo a todas las Madres, especialmente a las que per-

dieron a sus hijos. Sepan que sus dolores no serán infructuosos y que, si bien les faltará la caricia tan querida de sus hijos caídos, su presencia en nosotros hará que el saludo que les enviamos sirva para mitigar su dolor y justificar su sacrificio.



Virgen y Madre junto,  
de tu Hacedor dichosa engendra-  
[dora,  
a cuyos pechos floreció la vida;  
mira como empeora  
y crece mi dolor más cada punto.  
el odio cunde, la amistad se olvida,  
si no es de tí válida  
la justicia y verdad que tú engen-  
[draste;  
¿adónde se hallará seguro amparo?  
y pues Madre eres, baste  
para contigo ver mi desamparo.

Fr. Luis de León

## Alicante, 20 Noviembre

Su presencia es más viva cuando nos acercamos al último lugar que pisaron sus plantas. Alicante tiene un atractivo especial para nosotros en la fecha del máximo dolor. Nada importa la tierra que vivió en contacto con su cuerpo inerte; pero sí el hálito que dejó su alma al rozar el aire cuando subió a su puesto en los luceros. Nos parece que vive aún junto a nosotros; por

encima de una realidad que desencanta y rodeados por sus asesinos más o menos directos nos sentimos confortados por su presencia.

Confundidos entre miles de pechos azules, llegamos a orillas de un mar que clamó por su rescate hasta que le amordazaron. Unos llegan por la ruta que siguió su cuerpo frío hasta el corazón de España; los demás por diversos caminos; pero todos, vinieren de un lugar o de otro, se reúnen una vez más para alzar el brazo ante la cruz indicadora de su sacrificio. Una bandera rojinegra y vertical ondea a media asta en la puerta del nuevo Monasterio. Una elegancia austera y viril nos habla de su alma. Las botas claveteadas que calzan nuestros pies marcan un ritmo de milicia al chocar contra el empedrado del suelo; junto a la formación vemos los elegantes hábitos dominicanos, orden que custodiará lugares tan queridos; nadie mejor que ellos, monjes y nosotros, soldados de la España futura, podría realzar la presencia del que nos habló de un hombre nuevo, mitad monje y mitad soldado. Los dos símbolos, el monástico y el militar, se unen en la Casa de José Antonio. Cuando esta unión se realice en todos los lugares y en todos los corazones de España tendremos Patria, Pan y Justicia; antes, no.

A la entrada del Monasterio vigilan San Pedro y San Pablo, los guardianes de la Fe. San Pablo con su espada de milite, como quería José Antonio y San Pedro con las llaves de un Reino que no se abrirá a los traidores ni a los afeminados. Encima de todo esto, cubriendo la blancura del edificio y sus poéticos claustros, el cielo nítido que alberga su alma.

Vimos el cortejo que ayer—otro 20 de Noviembre—desfilara cadenciosamente ante nosotros, la losa sencilla que cubre sus restos mortales en el Monasterio de San Lorenzo y hasta su imagen apareció clara y rotunda en la pantalla de un cine de Alicante diciéndonos lo de siempre, lo que sus labios aprendieron a pronunciar en la cuna: «La vida sólo merece vivirse cuando en ella se realiza, o al menos se intenta una obra grande, y nosotros no concebimos otra mejor que la de crear la nueva España». Y a sus palabras siguen netas del Cara al Sol, cantadas por una juventud que, al reunirse año tras año en Alicante, siente a José Antonio presente en su afán.

J. Vidal Iborra

## Instancia al Ayuntamiento

Con motivo de haberse cumplido en el pasado mes de Noviembre el cuarto aniversario de la muerte de Matías Giménez hemos tenido una idea que exponemos inmediatamente a la consideración del Muy Ilustre Ayuntamiento de nuestra ciudad

Veríamos con suma complacencia el que se diese a la hoy llamada calle de «Los Negros» el nombre de nuestro camarada caído. Debemos esforzarnos por cambiar, revolucionar, todo aquello que no merezca conservarse y la denominación de «Los Negros» cedería muy gustosa el sitio a una placa reluciente y nueva que perpetuase el valor de nuestra generación, constituyendo una prueba más del afán constructivo que anima al Concejo Municipal.

Por todo lo que antecede y por haber vivido Matías en la mencionada calle, pedimos sea considerada nuestra petición y podamos descubrir el nueve de Febrero, día de los Caídos de la Juventud, una placa con su nombre y el escudo de su Centuria.

### REGISTRO CIVIL

Nacimientos.—María de los Remedios Pérez Esteve, Miguel Caballero Amorós, Ernesto Durá Burrueco, María Luisa Mira Merino, Francisco Ginés Payá.

Matrimonios.—José Carbonell Marín, con Francisca Peñataro Richart; José Pérez Alfonso, con Consuelo López Albert; Ramón Bellot Mallebrera, con Concepción Hernández Gimeno; Tomás Sellés Navarro, con Antonia Belmonte Aznal.

Defunciones.—José Luis Sanz Sanjuan, José Giménez Gómez, Dolores Alfonso Quiles, Remedios Rico Vicent.

### NOTAS

Ha sido relevado por la Superioridad en su cargo de Delegado Provincial del Frente de Juventudes el camarada Guillermo Castelló Gallud, cuyos servicios a la Organización han producido un resurgimiento de la Obra en la provincia y, sobre todo, de las Falanges Juveniles de Franco. Saludamos brazo en alto a nuestro camarada, con nuestro grito de siempre ¡ARRIBA ESPAÑA!

Nuestro pésame más sentido a Don Manuel Linares y familia, por la muerte de su hijo (q. s. g. h.)

## NOTICIA RIO LOCAL

### Ayuntamiento

Algunos acuerdos de o; tomados por la Comisión Gestora Municipal en Sesión celebrada el 18 de Noviembre.

—Quedar enterado de haber sido solicitada por el Alcalde D. Carlos Tortosa Giménez y concedida por el Excmo. Sr. Gobernador Civil, una licencia hasta fin de año; y de haberse hecho cargo de la Alcaldía el Teniente de Alcalde Primero, D. Jaime Barberá Tórdara.

—Autorizar a la Alcaldía para la adquisición de calzado con destino a los funcionarios de la Guardia Municipal.

### Deportes

Damos la reseña de los dos partidos de Fútbol jugados por equipos juveniles de la localidad correspondientes al torneo organizado por los clubs Ideal U. D., Huracán, Rayo C. F. y el Servicio de Deportes del Frente de Juventudes.

Domingo 17 de Noviembre —En esta fecha dió comienzo el torneo, quedando pendiente el encuentro F. de J.-Rayo que se tenía que haber jugado el día 10.

Jugaron los equipos Ideal-U. D. Huracán. Hubo mejor calidad de juego por parte del once negro-amarillo, cuya superioridad quedó reflejada en el marcador con 4 goles a favor y 1 en contra. Los goles del equipo vencedor fueron conseguidos por Vicente Grar (3) y Leal (1), el del Huracán por Bonifa.

Domingo 24 de Noviembre.—Encuentro del F. de J. con el Huracán. El partido careció de interés hasta que, en el segundo tiempo hubo una reacción del Huracán al marcar éstos su segundo gol. El F. de J. se replegó hasta que pasó la furia huracanista, consiguiendo más tarde el quinto por mediación de Manolico, cuyas anteriores intervenciones fueron mediocres. Destacaron Picó-Pina y Polet, siendo obra los 4 goles restantes de Antoñico, Pérez, Picó-Pina y Luis. Los goles del Huracán se debieron a Ch Janet y Qui-to, este último de penalty.

Los dos partidos fueron arbitrados magistralmente por el Sr. Calpe.

VDA. DE MANUEL VIDAL. MONÓVAR

### Teatro Principal

Miércoles 27 de Noviembre. Presentación en funciones de tarde y noche de la Compañía titular del Teatro Calderón, de Madrid, con «La Viuda Alegre» y «Doña Francisquita».

La Empresa de nuestro primer coliseo, en su inmejorable deseo de hacer desfilas por su escenario los mejores artistas en los distintos géneros, contrató la Compañía llamada de «Los Ases Líricos», abriendo un abono de dos funciones, a lo que el público de Monóvar correspondió como siempre que se le dá algo bueno, llenando el teatro y pagando precios elevados por las localidades, pero a la Compañía no le dió la gana de corresponder al sacrificio del público y de la empresa y se limitó a salir del paso, destancándose la pésima actuación del barítono Antonio Medio, merecedora de repulsa por parte del público y que éste no exteriorizó en la forma que el artista mereciera, por esa cosa de bondad y cortesía que caracteriza a nuestro respetable. Sepa S. S. Sr. Medio que Monóvar no es un país conquistado, que por los escenarios de sus teatros, han desfilado las figuras más destacadas del arte lírico y que aquí no nos espantan «ases» de su categoría. Ya lo sabe para otra vez.

Por la noche en «Doña Francisquita» se trató de enmendar un poco la plana, pero la indisposición del tenor señor Arregui, que hubo de ser sustituido, deslució un poco el conjunto, a pesar de la buena voluntad del Sr. Heras.

A fuer de hombres verídicos, hemos de hacer dos excepciones, las de las señoritas Panadés y Pérez Carpio. Conchita Panadés, lució en ambas actuaciones, su voz potente, y bien timbrada y su escuela depuradísima Cantó admirablemente la balada del segundo acto de «La Viuda Alegre» y el «Cuento del Ruseñor» del acto primero de «Doña Francisquita», que tuvo que bisar. Selica Pérez Carpio aunque bastante agotada de facultades conserva su rango de gran actriz y encarnó perfectamente el personaje de Aurora la Beltrana.

En suma: que pudimos haber asistido a una jornada de verdadero arte y más bien pasamos un mal rato.

Como estamos en interioridades de todo lo ocurrido, no podemos censurar en modo alguno a la empresa a la que se le crearon conflictos de momento imposibles de resolver. El público así lo comprendió y por ello observó una actitud correcta.

Señores empresarios: A no desmayar en el camino emprendido, que Monóvar sabe corresponder: lo demás... son gages del oficio.

## SILVESTRE "EL BUFÓ"

## LA PIPA - LA GUERRA DE CUBA - EL ARROZ CON CONEJO

Hoy presentamos ante ustedes a Silvestre «El Bufó», todos le han visto alguna vez con su pipa característica, su mechero y un caminar pausado que realza su figura vetusta

Se halla a la puerta del Juzgado Comarcal, en donde presta sus servicios como Alguacil, sentado sobre una silla de pino y recreándose con el fuerte sabor de su mugrienta pipa, no nos vetusta que él. Su mirada penetrante se pierde entre la densidad del humo.

Esta es la situación en que le sorprendemos.

—Perdone, Silvestre, ¿podríamos hablar un ratito con usted?

—¿De qué se trata?

—¿Quiere usted exhibir su pipa en los «papeles», como el «onque Quito» exhibió su elegante pajarita?

—Hombre, hombre, ahora hay poca luz, además yo no tengo tanta gracia como el «onque Quito»...

—No tendrá usted gracia, pero tiene pipa y eso basta. Cuéntenos algo de su vida y milagros y le escucharemos gustosos aunque nos sigan mareando las «restricciones», nuestras simpáticas amiguitas.

—Milagros pocos, pero lo que es la pipa, siempre la encontrarán conmigo. He sido peón de albañil, jornalero, cobrador de Contribuciones, Guardia Municipal, Conserje y Alguacil; nunca la abandoné. Miren si le tengo cariño que no la suelto ni para dormir; pero no crean que soy de los que queman las sábanas, yo siempre tengo mi platito de aluminio encima de la mesita para evitar accidentes

—¿Tiene usted una sola pipa?

—«¡Pos cá, chí!». Esta es la de todos los días; tengo una que, esa sí que es maja; con una vueltecita en la embocadura como si fuera un saxofón y además soy coleccionista, no sólo de pipas, sino de libritos de papel y de mecheros.

¿Cuántos botes se fuma al día?

—No exageren; ahora que, a la broma a la broma, le cabe a mi pipa media cajetilla.



En este momento carga Silvestre el «depósito» y aprovechamos el intervalo para trasladarnos a «Cuba».

—Tenemos entendido que estuvo usted en la Guerra de Cuba.

—Por culpa de la política, porque yo me libraba de ir al servicio, por ser hijo de padre inválido, pero entré en el sorteo y no tuve más remedio que ir al «matadero».

—Era muy mala la opinión general sobre la guerra, ¿verdad?

—En una de las cartas que les escribí a mis padres les decía: «...les participo que la isla de Cuba está convertida en un cementerio español», esta era la opinión general. Todos creíamos que la guerra estaba decidida de antemano.

—¿Además de usted, fué alguien de Monóvar a Cuba?

—Ya lo creo, fué Táfol, el onque Calsa, Quito Balío y otros, pero no recuerdo sus nombres.

—¿En qué punto estuvo?

—Desembarcamos en la capital el día 29 de agosto de 1895 a las seis de la tarde y aquel mismo día fuimos a ver «La Araña» y «El Dúo de la Africana» que se representaban en el principal teatro de la Habana. Nos hicieron un recibimiento apoteósico, con bandas de música, flores, puros y chicas guapas.. Después marchamos al «Sancti Spíritus» y allí la música era de zambombazos; pero aquello no era guerra, era una carnicería, estábamos

vendidos. Había que ver cómo trataban los jefes a los soldados, hambre, fatigas, bofetones, injurias, así no daba gusto ir al servicio ni luchar.

También nos recuerda Silvestre el valor del General Martínez Campos. En una ocasión le atravesaron el malecón sin que las balas le tocasen siquiera. Montado en el caballo, ante la lluvia de balas de los insurrectos, pronunciaba siempre, mientras se sacudía, estas palabras: «¡Vaya con los mosquitos!». Y silvestre nos dice: «Pareixía que tenía part en es insurrectes, no li tocaba ninguna bala».

En el 1898 cambiaron la bandera Española por la de la insurrección. Allí se acabó todo; pero cuando volvíamos en el barco aún habían algunos que desconfiaban de que nos trajeran a España, creían que nos llevaban a otro «sarao». Por fin desembarcamos y pronto pudimos oír la Banda de Monóvar que salía a recibirnos a la Estación, junto con zambombazos distintos de los de Cuba, estos eran obrade un tal Enrique Gutiérrez que tiraba cohetes a diestro y siniestro.

—¿Tiene usted alguna recompensa de la campaña?

—Me tenía que dar una medalla, pero todo era hacer instancias y al final me dijeron que la tenía que pagar; y yo no quiero pagar recompensas, las recompensas deben de ser gratis.

—Hablando de todo un poco, ¿le gusta a usted el arroz con conejo?

—Mire lo que son las cosas, con mis setenta y dos años no he tenido el gusto ni la ocasión de comer arroz con conejo.

—Pero, cómo, ¿no ha comido nunca arroz con conejo?

—No se lo creerán, pero arroz con conejo no he comido nunca; lo que he comido siempre es conejo con arroz, acompañado de un «bon vinet», no como el que venden por ahí, porque ni en el bar «poll», de donde soy parroquiano, hay una sola garrafa que no sea cristiana.

Como un libro de quinientas hojas está esperando a nuestro hombre para ser sellado, tenemos que despedirnos de él.

Silvestre, chupa con fuerza su pipa y mira hacia otro lado.

# UN HOMBRE CUALQUIERA

## CARTAS AL DIRECTOR

Sr Director de CRUZADA

Muy Sr. mío:

Habiendo leído en el número último de su periódico, el acuerdo tomado por este Ayuntamiento de Monóvar, de reformar la Avenida de José Antonio, deduciéndose de esta reforma un perjuicio para los jardines del Casino, ya que se le destruye uno de sus paseos; le ruego, incluya en su periódico una enérgica protesta contra esta medida.

Veo muy bien que se reformen calles como la de San Juan, pues hacía falta para el embellecimiento de nuestra ciudad, pero que, por hacer una reforma a todas luces innecesarias, se perjudiquen los jardines del Casino, primera belleza del pueblo, francamente, no lo concibo.

Esperando apoyo a mi justa protesta, queda suyo afectísimo,

KAPPA

N. de la R.—Publicamos la carta que antecede por considerarla acertada la protesta del comunicante, al mismo tiempo que nos adherimos a ella, si bien haciendo una salvedad; nos parece que no hace ninguna falta urbanizar la calle más urbanizada del pueblo, pero al mismo tiempo es inadmisibles el estado en que se halla la tapia del Casino, por lo que pedimos sea demolida y se alce en su lugar una nueva, colocando al mismo tiempo una acera al consonante.

## ¿Sería usted tan amable que nos dijese?:

1. —Por qué oscila tanto la luz

2. —Por qué se permite la mendicidad

3. —Por qué, habiendo carne de sobra, no se vende todos los días libremente.

4. —Por qué, después de las últimas lluvias, no se suprimen las restricciones de fluido eléctrico

## Mendigos ¡NO!

Protestamos contra los profesionales de la mendicidad. Es deshonra para una Nación o Municipio el que existan mendigos profesionales, lisiados falsos o verdaderos que se dediquen a explotar la buena voluntad y los sentimientos caritativos de sus semejantes. Creemos que en un Estado como el nuestro no deben existir mendigos; si existen prueban una vez más nuestro malestar y nuestras ansias de Revolución.

Hoy, con motivo de la feria, tarro de miel para los abejorros de la mendicidad, levantamos nuestra enérgica protesta y pedimos al público que guarde para los necesitados del pueblo los céntimos que haya de dar a vagos de otros lugares.

## ¿Sabe usted...

ama de casa, que está prohibido echar agua desde los balcones a la calle? Las Ordenanzas Municipales lo vedan con mucha razón. Mire lo que pasó el otro día: iba una mujer a su casa con un capazo de pan y, de pronto, ¡zás!, le cae un pozal de agua con polvos encima. La mujer denunció el caso y fué multado el culpable; pero siguiendo las Ordenanzas hubiera evitado la multa y el disgusto. ¿Ve Vd. qué fácil?

## CRUZADA

Periódico quincenal de la Centuria  
"Matías Giménez"

Redacción y Administración: Mtro D. Joaquín, 18

## GRANITOS DE SAL

Nuestro buen mejicano ha vuelto a visitar Monóvar. De las tierras nor-teñas (verdes prados, maizales; «tascas» con espumosa sidra donde chicarrones de nariz aguileña muestran, con su camisa arremangada, hercúleos brazos cual nuevos Uzcudun...), saltó al país del sol, del «bon vino» y de las chicas más encantadoras del mundo entero.

La ciudad (nuestra ciudad), en plena feria, se les ofreció pródiga de atracciones

En el circo aplaudió a dos formidables atletas que, lejos de su Patria (hoy en ruinas, pero siempre inmortal), son dignos de figurar en un ultramoderno «KRONÉ». A su diestra, un adolescente del FRENTE DE JUVENTUDES, escribía en su cuaderno de «Curiosidades, rarezas y extravagancias», el Principio de Arquímedes, corregido y aumentado. Decía así: «Toda mujer, sumergida en las profundas aguas del modernismo, pierde de su salud y de su peso una cantidad equivalente a los «potingues» que usa (o que abusa).

Fué al «cine» y «aplaudió» una «deliciosa» película. Era la misma que se proyectó en un local de su ciudad de Méjico hace diez años «justitos, no más»...

En el teatro «gozó» (léase «rabió») con una Compañía de... «invariables

variedades» (altamente moral) que nuestro Cantinflas no sabe cómo pudo escapar de las tijeras de la previa censura.

Un grupo de amigos, monoveros «del cap als peus», le llevaron a una casa de campo. Después de los típicos gazpachos, remojados con un «añejo» de aquel barril del rincón de la vieja bodega, todos se sintieron émulo de Gayarre y allí surgió la «Gran Masa Coral de Monóvar». El mejicano, lleno de entusiasmo (y de gazpachos, ¡claro!) por las atenciones y obsequios que de todos sus amigos recibió en todo momento, afirmó rotundamente que Monóvar le gusta de verdad.—¿Monóvar?—le preguntaron sus amigos con una sonrisa burlona.

Y él contestó: «Bu no... Con franqueza... Monóvar, no tanto. Pero, esa morena, con ojos de fuego, que ayer iba por...»

¿Quién será élla? ¿Visenteta? ¿Remediat?

No se sabe por ahora. Lo que sí se puede afirmar sin ningún temor a equivocarse, es que ya tenemos mejicano para rato ¡Vaya con Cantinflas!

Que sea Vd., pues, bienvenido! Y, a ver cuando les sale «la muela del juicio» a los «mandamás» de su Patria mejicana.

GAZLE